



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

19 DE DICIEMBRE DE 2004

VOLVIENDO A DESCUBRIR TU PRIMER AMOR

Lea *Apocalipsis capítulo uno*. Han enviado al apóstol Juan al exilio a la isla de Patmos debido a su fidelidad a Jesucristo. Jesús mismo se le aparece a Juan, y le da un mensaje para las siete iglesias en Asia. Hoy vamos a enfocarnos en el mensaje a la iglesia en Efeso.

Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto (Apocalipsis 2:1 RVR 1960) Jesús esta hablando. Los siete candeleros significan las siete iglesias. El anda en medio de las iglesias. Todavía en nuestra época el anda en medio de las iglesias.

Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. (Apocalipsis 2:2-3) Jesús empieza por medio de alabar las cualidades que el ve en ellos. Ellos son un grupo de personas que han estado trabajando arduamente porque aman el nombre de Jesús. Han demostrado paciencia mientras sufrían varias pruebas. Aman la verdad, entonces correctamente han identificado y rechazado los maestros falsos. Y también han perseverado.

Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. (Apocalipsis 2:4) Pero Jesús tiene algo contra ellos. Han “dejado su primer amor”.

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. (Apocalipsis 2:5) Jesús les llama al arrepentimiento. En otras palabras, el les llama a cambiar su manera de pensar y su manera de vivir, y en este caso, les llama a volver a hacer “las primeras obras”. Si no lo hacen, el pronto vendrá a ellos y les quitara su candelero de su lugar. ¿Qué significa, quitar su candelero de su lugar? Un candelero da luz, verdad. Jesús dijo que no se debe esconder una luz debajo de un almud, sino ponerla sobre el candelero, para que alumbré a todos (Mateo 5:15). La iglesia debe ser una luz para alumbrar al mundo. Entonces si se quita el candelero, la iglesia ya no va a ser una luz para alumbrar al mundo. Va a perder su testimonio. Jesús no esta diciendo que va a rechazar a sus hijos ni esta diciendo que ellos van a perder su salvación. Simplemente van a perder su testimonio como iglesia. Que trágico sería esto. En este mensaje a la iglesia, Jesús esta disciplinando a sus hijos, para que esa tragedia no necesariamente tiene que ocurrir.

Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. (Apocalipsis 2:6) Ahora Jesús vuelve a alabarlos, felicitándolos por aborrecer “las obras de los nicolaítas”, las cuales el también aborrece. ¿Quiénes eran los nicolaítas, y porque Jesús aborrecía sus obras? Lo que sigue es una cita del teólogo C.I. Schofield, “[El nombre] ‘nicolaítas’ viene de las palabras griegas **nikao**, ‘conquistar’, y **laos**, ‘pueblo’ o ‘los laicos’. No hay testimonio en la historia antigua referente a la existencia de una secta llamada los nicolaítas. Si la palabra es simbólica, esta se refiere a la noción más antigua de un orden sacerdotal o ‘clero’, la cual más tarde llegó a dividirse en ‘sacerdotes’ y ‘laicos’ a una hermandad en la que todos eran iguales.”

Todos los que están en Cristo son sacerdotes y tienen acceso directo a Dios. No hay nadie que tiene acceso especial a Dios y quien por esa razón puede dominar a los demás. Si, dentro de la iglesia Dios ha establecido unos para predicar y enseñar y liderar; pero esto es una posición de servicio no una posición de privilegio. Dios aborrece la noción que establece que hay ciertas personas especiales que exclusivamente pueden escuchar la voz de Dios, y entonces tienen poder sobre las personas “normales”. En este mensaje, Jesús alaba la iglesia de Efesus por aborrecer esa noción y por enseñar que todos los creyentes tienen igual acceso a Dios.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios. (Apocalipsis 2:7) Es decir, escuche bien a lo que Dios esta diciendo a la iglesia y a ti como un parte individual de la iglesia. Aunque este mensaje fue escrito a la iglesia en Efesus en el siglo uno, se ha aplicado a la iglesia en general por toda la historia, y todavía nos aplica a nosotros hoy. Por esta razón Dios puso estos mensajes en la Biblia.

¿Entonces cual es el punto principal que Jesús esta estableciendo aquí a la iglesia de Efesus? Ellos habían dejado su primer amor. Si, ellos habían demostrado paciencia frente a muchos sufrimientos. Si, habían rechazado las mentiras y habían aceptado y amado la verdad. Si, habían rechazado la doctrina falsa de tener ‘el clero’ y ‘los laicos’, entonces el liderazgo en la iglesia de ellos operaba sobre la base correcta. Si, habían estado trabajando arduamente por amor al nombre de Jesús. En verdad, ¡suena como iglesia modelo! Pero habían dejado su primer amor. Y esta única cosa tenía tanta importancia, que si no se arrepentían y si no volvían a su primer amor, iban a perder su testimonio como iglesia. Jesús mismo tenía que ser el primer amor de ellos. **No tenían que estar enamorados principalmente de sus cualidades de carácter, o de su exactitud doctrinal, o del trabajo que hacían en el nombre de Jesús. Tenían que estar enamorados de la persona Jesucristo.**

Pablo escribió una carta entera a la iglesia de Efesus, y esta carta nos muestra que era un maduro cuerpo de creyentes. Entonces podemos ver que es posible que uno sea un creyente maduro en su fe, quien esta dando su vida por la obra y la causa de Cristo, pero al mismo tiempo haber dejado su primer amor. En nuestros corazones, Jesucristo debe ser nuestro primer amor. ¿Esta mañana, en tu corazón, es Jesucristo tu primer amor? Como iglesia, ¿estamos enamorados principalmente de Jesucristo? ¿Estamos enamorados mas de el, que de doctrinas correctas, o del orden correcto en la iglesia, o del hecho de ministrar en el nombre de Jesús? Todas estas cosas son buenas e importantes y Dios nos felicita por hacerlas bien. Pero el camino Cristiano principalmente tiene que ver con el hecho de estar enamorado de una persona que se llama Jesucristo. **Hay muchos creyentes que se han enamorado del hecho de ministrar o del hecho de mantener doctrinas correctas; y ellos han olvidado su primer amor.** Entonces como resultado, a su testimonio le hace falta poder.

Últimamente hemos hablado mucho sobre el amor que Dios tiene para con nosotros. Vamos a seguir compartiendo acerca de ese amor y gozándonos en ese amor, porque es algo tan grande, enorme, poderoso y personal; y es la verdadera base de nuestras vidas. Le amamos a el porque el nos amo primero. Cuando Pablo escribió su carta a los Efesios, el oro para que ellos conocieran más la magnitud y el poder del amor de Cristo. *Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Efesios 3:17-19).* El oro que ellos estarían arraigados y cimentados en el amor de Cristo para con ellos. ¡Jesús **te ama!** Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. (1 Juan 4:16) Ya no tememos el castigo de Dios porque el nos amo tanto que mando su propio hijo para sufrir 100% del castigo que merecemos. ¡Somos sus hijos amados! ¡El nos ama! Nunca cesa de creer y confiar en ese amor. Solo podemos amarle a el porque el nos ha amado primero y el ha depositado su amor en nuestros corazones. ¡Nosotros le correspondemos a el el mismo amor que el nos ha dado!

Pero lo que Jesús decía a la iglesia de Efesus fue, “Han olvidado este amor. Han olvidado cuanto les amo y han olvidado corresponderle a el ese amor como antes hacían.” Los llama a recordar desde donde han caído. ¿Han caído en pecado horrible? No. ¿Han caído en terribles errores doctrinales? No. ¿Han caído en pereza, no dando importancia a la obra de Dios? No. ¿Entonces de donde han caído?

Han caído desde un lugar donde antes sencillamente le permitían a Jesús que los amara, confiaban en su amor para con ellos, y con todo su ser le correspondían ese amor a él. Han caído desde un lugar de simplicidad y libertad en Cristo.

Jesús les llama a volver a hacer “las primeras obras”. ¿Qué quiere decir él? Ellos están haciendo obras para Dios. Están haciendo muchas obras valiables para Dios. ¿Entonces cuales son las “primeras obras” que tienen que volver a hacer?

Recientemente en nuestras reuniones de hombres hemos estado hablando acerca del matrimonio. Una de las cosas que hemos platicado es que al principio, cuando nos enamoramos de nuestras esposas y comenzamos a salir con ellas, de hecho hasta la boda y por un periodo después, hacemos cosas especiales, preciosas y buenas para ellas. Constantemente les decimos que las amamos. Hacemos cositas chistosas, ilógicas solo para expresarles a ellas nuestro amor. Nos preocupamos por ellas y siempre estamos pensando en como agradecerlas. Sentimos una libertad increíble dentro de nuestro amor para ellas.

Pero el tiempo pasa, y luego olvidamos preocuparnos tanto por ella; empezamos a sentir que ya no es necesario expresar nuestro amor como lo hacíamos antes. Descubrimos que hay áreas difíciles en el matrimonio y entonces en unos aspectos inconscientemente o conscientemente decidimos no seguir amando simplemente con un corazón abierto como antes. Perdemos la belleza y simplicidad de ser dos personas enamoradas. Perdemos ese sentido de libertad, diversión y gozo.

Es lo mismo en nuestra relación con Cristo. Esto es lo que pasó con la iglesia de Efeso, y esto es lo que pasa con nosotros. Olvidamos que esta cosa básicamente tiene que ver con el estar enamorado de Cristo.

Hermanos y hermanas, no tenemos que probarle a Dios que lo amamos. Esto no es lo que él nos está pidiendo que hagamos. Él ya sabe que lo amamos. No tenemos nada que probar.

Pero más que todas las demás cosas en nuestras vidas, él quiere que estemos enamorados de él. Que abramos nuestros corazones cada vez más para experimentar su amor para con nosotros. Y luego que le correspondamos ese amor a él, expresándole nuestro amor a él y dejándole a él que sea nuestro primer amor. Dejándole a él que tenga el primer lugar en nuestros corazones. Y gozándonos en la libertad para sencillamente amar y ser amado, lo mismo que sentimos cuando primero llegamos a estar enamorados de él.

Las obras buenas son buenas y son importantes. Trabajar en su nombre, ser paciente en medio de pruebas, amar la verdad, todas estas cosas son importantes y buenas. Pero hay algo aun más básico y más importante que todo. El hecho de estar enamorado de él. Dejándole a él que nos ame, y correspondiéndole ese amor.

Permítanme resumir con un ejemplo. Acabo de hablar sobre como en un matrimonio podemos olvidar ese primer amor. Si, todavía amamos a nuestro esposo o esposa, pero olvidamos hacerlos nuestro primer amor. **Olvidamos la simplicidad y la libertad de estar enamorados, olvidamos seguir abriendo nuestros corazones cada vez más para recibir el amor, y olvidamos seguir expresando nuestro amor.**

Esto es lo que paso conmigo y Joy una vez que nos casamos. Nuestro noviazgo fue tan bonito. Pasábamos horas y horas y horas caminando en las calles de nuestra ciudad bajo las estrellas de la noche, agarrados de las manos, platicando y conversando. Pasábamos tanto tiempo juntos, llegando a conocernos el uno al otro y desarrollando ese amor tan bonito y único, lo cual Dios nos había puesto juntos para disfrutar. Luego nos casamos y por supuesto la relación subió a nuevas dimensiones y llego a ser aun más bonito. Pero con el tiempo, olvidamos ese primer amor. Si, todavía nos amábamos y nunca hemos sido infieles, pero en unos aspectos olvidamos la importancia de cultivar esa relación de amor. Yo por ejemplo no abría mi corazón a recibir el amor que Joy me ofrecía. Y también no correspondía su amor en la manera que ella necesitaba que lo hiciera y en la manera que yo debía hacerlo. En el sentido humano, olvidamos nuestro primer amor. Descuidamos ese primer amor.

Hace unos años, Dios me llamo la atención sobre esto. Él nos llamo la atención. Y nos dimos cuenta de lo que habíamos estado perdiendo. Pensamos sobre de donde habíamos caído y decidimos volver a hacer las primeras cosas. Empecé a abrir mi corazón hacia ella más que nunca. Ella hizo lo mismo hacia mí. Volvimos a cultivar nuestro amor. Yo volví a hacerla mi primer amor.

Volvimos a hacer las primeras cosas. Ahora, cada día nos decimos el uno al otro que nos amamos. Ahora no necesitamos andar por las calles bajo las estrellas de la noche para poder pasar tiempo juntos. Tenemos un hogar y una familia y un montón de recuerdos de nuestro amor que brillan como las estrellas sobre nosotros mientras seguimos aprendiendo a amarnos más el uno al otro. Y Dios ha transformado nuestro matrimonio. Estamos muy, muy enamorados. Nuestro matrimonio ya es mejor que nunca, y todos los días se vuelve mejor. ¿Por que? Porque todo tiene que ver con el amor. Sin amor no somos nada. Y aplica lo mismo en nuestra relación con Jesús. El matrimonio debe ser un reflejo de esa relación espiritual con Jesús.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ² Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³ Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. ⁴ El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵ no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶ no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷ Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ⁸ El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. (1 Corintios 13:1-8 RVR 1960)

Sigamos haciendo las buenas obras que Dios nos esta dando para hacer. Seamos pacientes en medio de las pruebas. Rechacemos las mentiras y doctrinas falsas y aceptemos y amemos la verdad. Sigamos manejando este ministerio como Dios quiere que sea manejado.

Pero más que todo, recordemos nuestro primer amor. **Recuerda la libertad que tú sentías al estar sencillamente enamorado de Jesús. Sin reglas, sin limites, sencillamente una relación amorosa con el Rey de reyes.** Hagamos las primeras cosas. Permitamos que Jesús nos ame y correspondamos ese amor. Que en nuestros corazones el sea el primer amor. ¿Cómo se hace esto? Pues, el te ama. El te ayudara y te enseñara y te inspirará y te mostrara. Por mientras tú solo tienes que abrir tu corazón al amor de Jesús, confiar en su amor y seguir aprendiendo como corresponderle ese amor.

Señor, te amamos esta mañana. Te amamos, te amamos, te amamos. Vamos a disfrutar de tu amor. Gracias por la libertad tan bonita y la simplicidad tan poderosa que tenemos en ti. Tú eres nuestro primer amor. Ámanos, y deja que te correspondamos ese amor a ti. Amen.

©Ministerio La Fuente 2004 Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE HONDURAS

Escríbenos:
MLF
PO Box 690726
HOUSTON
TX 77269-0726, EEUU

Telefono: 1-281-733-2496

Correo Electrónico: info@ministeriolafuente.org

Visítenos en nuestro sitio Web:
www.ministeriolafuente.org

**Te queremos servir en tu andar
con Cristo.**

"SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y
BEBA" - JESUCRISTO (JUAN 7:37)

EN LO QUE CREEMOS

Nosotros, en el Ministerio La Fuente, creemos en Jesús, el Hijo de Dios; creemos que El nació de una virgen; y que El vivió sin pecado. Creemos que murió y recusito.

Creemos que El envió Su Espíritu Santo para hacernos saber la verdad de Dios; para consolarnos, y para darnos la habilidad de vivir una vida a plenitud para Dios.

Creemos en la Palabra de Dios, que es la Biblia, infalible y eterna.

Creemos que Jesús es el Señor de todo y que el volverá por todos los que Le aman.